

Panorama del contrabando de combustibles en Colombia (II)

Gasolina de contrabando, un problema nacional

- *Los contrabandistas se han ingeniado toda serie de mecanismos para transportar el combustible sin despertar la sospecha de las autoridades. En tanques hechizos de vehículos que son adaptados para almacenar las pimpinas en los asientos y la carrocería; en las viviendas, debajo de las camas, a lomo de mula...*
- *Sólo en los primeros cinco meses de este año se incautaron 235.000 galones de combustible entre ACPM y gasolina corriente, por un valor cercano a los 1.300 millones de pesos, lo que representa un incremento de 73 por ciento del volumen incautado con respecto al mismo periodo del 2009.*
- *“Si nosotros sabemos que bajando el precio de los combustibles se soluciona el problema del contrabando, eso es lo que tenemos que pedirle al Gobierno Nacional, pero no sólo en Nariño o Norte de Santander o en las demás zonas de fronteras, sino en todo el país”: Fendipetróleo Nacional.*

Bogotá, 18 de Junio de 2010. Un delicado panorama sobre la venta ilegal de combustibles en el país presentó la Federación Nacional de Distribuidores de Combustibles y Energéticos (Fendipetróleo Nacional), tras advertir los efectos negativos de esta práctica sobre la economía y la comunidad.

Con novedosas herramientas para atraer al consumidor final, los contrabandistas están usurpando cada vez más participación en el mercado de combustibles. En Santander lo llevan a domicilio a edificios y casas para uso doméstico y para tanquear los vehículos en los parqueaderos de los conjuntos residenciales. También es común encontrar toda una ‘fuerza de ventas’ en las mismas vías y espacios ocupados por las EDS, donde atraen los vehículos ofreciéndoles un precio por debajo de lo legalmente estipulado.

De acuerdo con análisis de Fendipetróleo Nacional, **el producto es vendido sin ninguna restricción y a la vista pública en parqueaderos, montallantas, talleres y en casas de familia, con el inminente riesgo para los niños, mujeres y ancianos,** que son los que en su mayoría manipulan el producto sin ningún tipo de precaución.

El problema se origina en el diferencial de precios del producto en los países vecinos, principalmente Ecuador, Venezuela y Perú. En la localidad de Santa Rosa en el Perú, el contrabandista puede comprar el galón de gasolina hasta por 4.700 pesos, mientras que en las EDS de Leticia y otras zonas de frontera el precio es de 7.500 pesos, de acuerdo con los precios de referencia establecidos por el Ministerio de Minas y Energía.

Cabe destacar aquí los esfuerzos adelantados por la Policía Nacional a través de la Policía Fiscal y Aduanera (Polfa), la Policía de Carreteras y la Policía de Hidrocarburos, que ha intensificado sus operativos de control y vigilancia en las carreteras nacionales en los últimos años. **Sólo en los primeros cinco meses de este año se incautaron 235.000 galones de combustible entre ACPM y gasolina corriente, por un valor cercano a los 1.300 millones de pesos**, lo que representa un incremento de 73 por ciento del volumen incautado con respecto al mismo periodo del 2009. En este tiempo se han realizado más de 630 capturas y se han aprehendido 70 vehículos.

Para el Coronel Mario Hernando Torres, Director de Gestión de la Policía Fiscal y Aduanera, “uno de los grandes problemas es que en muchas regiones del país son muchas las familias que viven del contrabando de combustibles. En regiones como la Guajira, la propia comunidad se ha encargado de recuperar el combustible que hemos incautado y almacenado. Incluso han llegado al punto de quemar las instalaciones. Allí, grandes caravanas de camiones con pimpinas grandes atraviesan el desierto y no se detienen por nada del mundo”.

Y aunque la información recopilada por la Polfa ha permitido a las autoridades iniciar proceso penales contra los autores intelectuales del contrabando, las limitaciones en este sentido son muy grandes. “Sin embargo, no podemos ceder en los esfuerzos que la Policía Nacional, con la ayuda de todos los ciudadanos de bien, los gremios y las EDS locales, viene realizando para erradicar este flagelo”, asegura el General Óscar Naranjo, Director General de la Policía Nacional.

“Si nosotros sabemos que bajando el precio de los combustibles se soluciona el problema del contrabando, eso es lo que tenemos que pedirle al Gobierno Nacional, pero no sólo en Nariño o Norte de Santander o en las demás zonas de fronteras, sino en todo el país. No puede ser que en Colombia tengamos uno de los precios de los combustibles más caros de América Latina. **Mientras haya diferencia de precios existirá el contrabando y mientras sigamos entendiendo el problema del contrabando como un problema social, nunca lo vamos a solucionar**”, afirma Juan Carlos Yepes Alzate, Presidente Ejecutivo de Fendipetróleo Nacional.

Rutas y transporte

Los contrabandistas se han ingeniado toda serie de mecanismos para transportar el combustible sin despertar la sospecha de las autoridades, por ejemplo en tanques hechizos de vehículos que son adaptados para almacenar las pimpinas en los asientos y la carrocería, en los que introducen hasta más de 1.000 galones por viaje. **El ingenio llega a tal punto que en el municipio de Carlosama (Nariño), el contrabando de combustible se hace a lomo de mula en caravanas de hasta 32 bestias, tan bien adiestradas que apenas ven un oficial de la Policía en la distancia huyen por la trocha.**

En Bucaramanga y su área de influencia, con un poco más de modernidad, utilizan camiones, carrotanques, buses de servicio público, pimpinas y canecas. En Nariño, que cuenta con más de 700 kilómetros de frontera viva con Ecuador, el combustible de contrabando es introducido además por vía marítima en barcos, lanchas y barcazas que hacen varios recorridos en un día por toda la Costa Pacífica. En Leticia y la Pradera en Amazonas, el tránsito se hace principalmente por vía fluvial, los botes cruzan el río y tanquean en las Estaciones de Servicio del Perú.

En Norte de Santander existen tres puntos fronterizos reconocidos como internacionales: Cúcuta-San Antonio, Cúcuta-Ureña y Puerto Santander-Boca de Grita, en donde se presentan diversas formas de contrabando: en vehículos conocidos como '350', con capacidad para 20 canecas de 55 galones; vehículos de baja capacidad denominados 'cargueros', adaptados para introducir combustible venezolano vía San Antonio y con capacidad promedio para 1.000 litros de gasolina (264 galones). Una vez en Colombia, el combustible es trasladado a tanques de depósitos ubicados en bodegas cercanas a la frontera como el punto de intersección conocido como La Parada, un sitio que funciona las 24 horas y que vende toda su capacidad en un solo día.

Una 'bomba' de tiempo

Además de los efectos directos en la economía del sector de distribución de combustibles y en las finanzas de los municipios, de los departamentos y de la Nación misma, el contrabando puede traer consecuencias dramáticas para las miles de familias que se dedican al comercio ilegal, porque manipulan el producto en condiciones muy deficientes de seguridad y poniendo en riesgo su vida.

En muchos casos almacenan el combustible en las casas, debajo de las camas, en las cocinas, exponiendo a la comunidad a un siniestro. En Tumaco, las pimpinas de combustible pasan directamente de las lanchas a las viviendas o palafitos construidos en madera a la orilla del mar, donde habitan centenares de personas.

BOLETÍN DE PRENSA



“Hoy estamos identificando este cáncer de la economía formal en sitios puntuales del país, pero el contrabando de combustibles está haciendo metástasis en todo Colombia. Por eso todos debemos unirnos en el propósito de rechazar el contrabando”, asegura el Presidente Ejecutivo de Fendipetróleo Nacional.

Dentro de las alternativas que la organización gremial ha planteado a las autoridades para frenar el contrabando de combustibles, se encuentra la revisión de la política de precios y las cargas impositivas que hacen mucho más costoso el combustible colombiano frente al de los países vecinos, así como la creación de un ‘cuerpo élite’ similar al que se puso en marcha para frenar el hurto de hidrocarburos y que ha permitido reducir los índices de robo en un 98 por ciento.

Más información:

María del Pilar Guerrero / Asesora de Comunicaciones / Cel: 310-6185562 / congresocombustibles@gmail.com

Mauricio Veloza Posada / Asesor de Comunicaciones / Cel: 318-4154866 / prensa@fendipetroleo.com